

Las infancias robadas constituyen un delito de proporciones desmesuradas escuchado mínimamente

El titular de Save the Children lo dice todo “Uno de cada cuatro niños del mundo no puede disfrutar de su infancia”. Eso supone unos 700 millones de niños y niñas, más aun estas, que se ven formados al matrimonio, al trabajo en semiesclavitud (en Camerún puede llegar al 47% de los niños, en Somalia el 49%, en Guinea-Bissau el 51%, en Benín el 53% o en Malí el 56%.o a la guerra. ¿Qué podemos hacer desde aquí ante esta tragedia? Al menos estar informados y pensar si otro mundo es posible, para que poco a poco presionemos a nuestros gobiernos a actuar, ellos sí que pueden presionar y adoptar políticas de ayuda humanitaria, de la de verdad. ¿O nos da igual y vamos a abandonarlos a su suerte? Si quiere convencerse todavía más solamente debe leer El estado mundial de la infancia 2016 de Unicef, que reclama una oportunidad justa para cada niño-a.